

# LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

DIOS PATRIA REY

## Lógica anarquista

### ¡OTRA VÍCTIMA!

Por telégrafo y correo hemos recibido la noticia y detalles del asesinato de Humberto I de Saboya. No tenemos frases para execrar el crimen ni para anatematizar al criminal.

Este ha declarado que los móviles que le guiaron á privar de la vida al infortunado monarca, fué la aversión que profesa á la monarquía. ¡He aquí un efecto clarividente de lo que hace la razón cuando la fe no la acompaña! «No hay Dios, no hay otra vida, no hay moral, no hay caridad—debía opinar el desdichado asesino Angelo Bressi;—los reyes no me gustan, luego muy justo es, pues, que mueran.»

Los reyes amparados y sostenidos por la revolución, están en el caso, ante tan frecuentes como terribles avisos, de meditar el alcance de la protección revolucionaria de que disfrutaban en consonancia con las concesiones ó garantías que en favor de la Revolución representan. «Tanto te doy si tú me das tanto», han dicho ó querido decir los corifeos masones y revolucionarios á los reyes constitucionales de hoy día. Y los reyes esos que contal de serlo no repararon en derechos sagrados que la revolución holló, en legitimidades que derribó y toderó ver usurpadas y en creencias que escarneciera, aceptaron el mandosin reparar moral y materialmente en las víctimas, de la misma manera que Angelo Bressi ha cometido un regicidio sólo porque para lo que el creía un estorbo al bienestar general, su razón así se

lo dictaba, y no ha reparado en seguir a su razón y su conveniencia por más que la víctima ocupara un trono.

Si el convencionalismo cabe en los de arriba en el terreno social, en el individual es un sarcasmo que puede conducir á los de abajo á protestas arrebatadas y á emulaciones tan sangrientas como bárbaras.

Humberto de Saboya, hijo del malaventurado Víctor Manuel que quitó al Papado sus Estados reduciéndole al Vaticano y privando á la Iglesia de su libertad, Humberto de Saboya—repetimos—debe su reinado á los carbonarios y masones que al proclamar la Italia una aclamaron como caudillo y como rey á aquél su padre de triste recuerdo.

Pero cuando—como ha sucedido en el reinado de Humberto de Saboya—por espíritu de conservación los reyes que á la revolución se deben han intentado detener los pasos de ésta para no caer precipitadamente al abismo, ya ha sido tarde: no hay valla que pueda contener las desenfrenadas libertades modernas, una vez desaparecidos los principios religiosos, fuente de toda equidad y justicia y salvaguardia de la sociedad.

¡A cuantas consideraciones se presta el crimen de Angelo Bressi! Sin embargo, la prudencia nos aconseja callar.

¡Compadezcamos al criminal!  
¡Roguemos por el alma de Humberto!

LA REDACCIÓN.

## QUISICOSAS

¡Oh... el progreso!

Reconoce un colega liberal que «el atraso general de España está reflejado en el aspecto de Madrid, la capital europea en que están más desatendidos los servicios públicos, no ya los de adorno y confort, sino hasta los que podemos llamar de primera necesidad, sobre todo los abastos, la higiene y el orden.»

Poquito á poco hilaba la vieja el copo. Y los liberales, sin pensarlo, confiesan á todas horas su culpabilidad.

Nosotros creíamos que el atraso gene-

ral de la nación era debido á los picaros obscurantistas.

Así á lo menos se ha predicado desde la tribuna del Parlamento.

Pero ahora resulta, según gráfica y espontánea confesión de los interesados, que los responsables de tanto atraso son los que han gobernado en Madrid, reflejo de las demás capitales.

Es decir, los liberales.

A confesión de parte, relevación de prueba.

**Aristócratas de á real y medlo**

Mucho tienen que agradecer á la llamada restauración ó sea á la monarquía saguntina los representantes de la antigua nobleza española. Les ha dado por

compañía una multitud innumerable de nuevos condes, duques y marqueses que por su número es capaz de obscurecerlos.

Saben nuestros lectores que acaba de nombrarse conde alex-Sancho de Madrid, á D. Santiago de Liniers. ¿Por qué? El por qué lo sabrá el presidente del Consejo, grande amigo particular, literario y político (por supuesto) del señor Liniers.

No hace mucho todavía que se ha regalado un marquesado africano á León y Castillo, por la gestión de un tratado bastante discutido. Estos casos no son aislados, forman legión. Tomando en la mano la *Gaceta de Madrid* y hojeando la lista de los títulos, queda uno asustado al ver los que han sido concedidos en este siglo y muy especialmente desde 1875 acá. Cuando en los siglos venideros los historiadores aprecien este dato, se verán tentados á creer que este régimen ha sido tan abundante en hazañas, grandezas y triunfos como los reinados de Isabel I y Carlos V, y aún mucho más.

¿Qué tienen que ver los títulos que entonces se dieron con los dados en estos tiempos! Apenas hay general que haya mandado una división, ó ministro que haya desempeñado una cartera ó gobernador civil más ó menos desacertado que no tenga su marquesadito.

*Conceden ese título á cualquiera*, como decía Bretón de los Herreros del título de héroe.

Esa gente es muy democrática; pero en cuanto puede atrapa un título para distinguirse bien del vulgo de los mortales.

Testigos Espartero, Blanco, la viuda de Cánovas y otros liberalísimos, y hay quien pesca los marquesados á pares para sus chicos, como Martínez Campos.

Como dure algo más esta monarquía, habrá que añadir á la Constitución alfonsina un artículo que diga:

*Se supone á todo español no carlista, mientras no se demuestre lo contrario, conde, marqués ó duque.*

**Pidaleries**

Hablando de los escrúpulos políticos de don Alejandro el no magno, escribe *La Publicidad*:

«Tiene razón que le sobra don Alejandro Pidal para estar fatigado por solo el trabajo de cobrar sueldos á fin de mes. La lista de sueldos que cobra—añade el periódico—es la siguiente: Como presidente del Congreso, treinta mil pesetas. Como representante de la Unión de Explosivos, treinta mil pesetas. Como representante de los frailes de Filipinas, treinta mil pesetas. Como consejero de ferrocarriles, treinta mil pesetas.» El periódico sigue con otras partidas, y añade: «La suma es de doscientas cinco mil pesetas anuales por dichos sueldos.

Y continúa diciendo: «Cuarenta y un mil duros todos los años paga el país á este carlista renegado que vendió á Carlos VII por un plato de lentejas, que á estas horas se ha transformado en un plato de trufas!»

Dispense el colega.

Don Alejandro no ha tenido jamás el honor de ser carlista.

Fué un beato á lo liberal que prometió cortarse la mano antes que servir á la Constitución, y hoy, en virtud del *do ut des*, principio acomodaticio, á la sombra de la Constitución vive sin que tiemblen las esferas.

No vendió por tanto á D. Carlos, pero

si hizo los posibles para desbaratar su partido, inventando aquella famosa ratonera de la Unión Católica que debía atrapar á las masas honradas.

Fracasó el proyecto, pero Pidal percibe esos cuarenta mil y pico, Liniers es conde y todos los demás están muy bien colocados.

Que es precisamente lo que se trataba de demostrar.

**Los católicos y los masones**

¿Es indiferente para una Nación que su Gobierno, esté compuesto de verdaderos católicos ó que se halle formado de masones ó de masonizantes?

La prueba hecha en Bélgica de treinta años á esta parte da plena contestación á esa pregunta.

Dice *Le Pelerin*:

«De 1870 á 1878, un ministerio católico obtuvo cada año un *superavit* de cinco millones de francos. Subió al poder un ministerio masón y en vez de ese *superavit* de cinco millones en los ingresos, resultó que á los cinco años tenía un *déficit* de 57 millones de francos; en vista de lo cual cayeron del poder, subiendo de nuevo los católicos, que enjugaron el *déficit* en dos años, y de entonces acá el *superavit* ha ascendido á 132 millones, habiendo además disminuido los impuestos...»

¡Un *superavit* de 132 millones!!... Una disminución de los impuestos!!... Y ¿á cuántos miles de millones subió la deuda pública en España con motivo de la masonica Revolución de Septiembre de 1868, cuyos hombres nos han hundido en el abismo en que estamos?

Ya se va poniendo bien en claro que la historia de lo que la Franc-Masonería llama «sus glorias» en España es la historia de nuestra ruina, de nuestro rebajamiento y de nuestra vergüenza!!...

Ayer, sirva afrancesada de los soldados de Napoleón para entregar la Patria al extranjero, y sirva de los judíos yanquis para hacernos perder las Américas.

Hoy, *hermana* de los filibusteros de Cuba y *madre* de esos monstruosos engendros llamados los Katipunanes de Filipinas.

Por ella, por la Franc-Masonería, España ha perdido su Imperio, su oro, su sangre, su dignidad y su puesto de honor entre las Naciones.

Estos son los *bienes* que España debe á la maldita secta.

Para fraguar tamañas iniquidades se comprende bien que la Franc-Masonería necesite las sombras y el secreto de sus logias.

¿No podría afirmarse, con nuestro Código penal en la mano, que los trabajos de la Masonería, si fuesen hechos á la luz del sol, llevarían á sus autores al presidio, cuando no al patíbulo?

**Moralidad al uso**

No es solo en Santander donde se estila la odiosa moralidad que patrocina el vicio descarado y cínico y pide para él la protección de las autoridades.

Es más punible todavía lo que ocurre en la capital donostiarra. No queremos hablar por nosotros; digalo la prensa de San Sebastián, uno de cuyos órganos, se expresa en los siguientes términos:

«¡Pásmense nuestros lectores! Representantes de esos focos inmundos, así

llamados por un teniente fiscal del Tribunal Supremo, acuden á nuestro gobernador de provincia en súplica de que, quebrantando las disposiciones vigentes, burlándose y haciendo caso omiso de todas las Reales órdenes y circulares no derogadas para su más estricto cumplimiento, y faltando á sus deberes más primordiales, les autorizara el juego.

«Y nuestra primera autoridad provincial, en vez de llevar á la barra á esos banqueros y dueños de casas de juego, así como á sus representantes, que tan inconscientemente se entregaban en sus manos, se va del brazo de ellos, hace causa común con ellos y accede á que ciertas sociedades privilegiadas, como el *Casino* y el *Club Cantábrico*, sigan dilinquiendo á más y mejor, otorgándoles su aquiescencia y tolerancia activa y pasiva, sin que autoridad alguna procediera contra los unos, conforme al artículo 358 del Código Penal, ni condenase á los otros á una inhabilitación perpetua, según el artículo 370 del mismo Código.

«Nuestra autoridad local, que se entera del lío, por la cuita con que la van las Sociedades *imprivilegiadas*, hace de su parte lo que puede para agravar la cuestión, y en vez de atenerse á lo que claramente viene obligado por ley y por la Real orden circular del exministro que fué de la Gobernación D. Francisco Silvela, de 7 de Agosto de 1879, emplea toda su *severidad* nominal para hacerse fuerte ante el Sr. Dato, pidiéndole, bajo la amenaza de su dimisión, que la licencia se otorgara á todos ó á ninguno. ¿Que tal?

«Y el señor Ministro de la Gobernación, que sin duda, repugnaba ser nota discordante en este desconcierto concertado, quiebra la vara del gobierno, y franqueando las puertas al vicio, exclama:—¡Sea el juego libre! ¡Hágase la paz aunque se autorice el desorden!

«Y esto en un país esencialmente moral como el vascongado, á la hora en que el escándalo puede ser mayor por la concurrencia de forasteros y á las gradas del mismo Trono.»

Ante hechos semejantes huelga toda clase de comentarios.

## MOVIMIENTO CARLISTA

### Feliz alumbramiento

Con satisfacción leemos en *El Correo Español*:

«Hemos tenido la satisfacción de recibir el siguiente telegrama:

«Poertschachsee 27.—Príncipe Fabrizio Massimo participa Señores que Infanta Beatriz dió á luz felizmente una niña. —*Sacanell.*»

«*El Correo Español* eleva á los Augustos Duques de Madrid y á los Príncipes de Roviano su entusiasta felicitación por tan fausto suceso.»

Con el mismo motivo une LA TRADICION la suya á la de su estimado compañero.

### La autoridad en el carlismo

Nuestro querido compañero *El Correo Español* desmiente en un bien escrito artículo la falsa noticia que ha lanzado la prensa liberal respecto á rebelión contra la representación política que ostenta don Matias Barrio y Mier.

Hermosas son estas palabras en que expone lo que es el principio de autoridad en el carlismo:

«Cabe dentro de los partidos liberales el murmurar de la autoridad, el discutirla y desacatarla, sin perjuicio de recoger luego, de manos que desearían ver cortadas, todo linaje de dádivas y mercedes; cabe en esos partidos que Silvela ó Sagasta discutan á sus compañeros de Gobierno y que los ministros se burlen del jefe y que los diputados pasen la vida haciendo chistes á costa de la autoridad y de los prestigios de los consejeros responsables; pero dentro de la comunión carlista no hay espacio para esos procedimientos, ni sus abnegadas masas, encarnación de una historia de sacrificios, tolerarian

á nadie semejantes novedades. Dentro de nuestra casa está supremamente afirmada la palabra autoridad; quien quiera que la represente aparece ante nuestros ojos amparado por el manto de la realeza y engrandecido por su confianza. Discutir la autoridad es dudar de ella, y la duda, en esta como en otras materias, que son como dogmáticas para nosotros, equivale á negación; y el que dentro de nosotros niega, podrá llamarse cualquier cosa, dinástico más ó menos embozado, republicano más ó menos resuelto, todo, menos soldado de las nobles banderas de la tradición.»

### Los que se van

Ha fallecido en Madrid, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad, el distinguido médico don Lesmes Sánchez de Castro. Consecuente carlista, colaboraba en *El Correo Español* con los pseudónimos de *Santiago Alcántara* y *León Castilla*.

El Sr. D. Lesmes Sánchez de Castro era hermano del sabio y virtuoso Obispo de Santander, del catedrático de Derecho natural de la Universidad de Sevilla, D. Manuel, y del laureado poeta y notable orador D. Francisco, que tanto honró y enalteció en vida la república de las letras.

¡Descanse en la paz del Señor nuestro querido y buen amigo, cuyas virtudes, piadosamente pensando, habrán obtenido ya en el Cielo el premio merecido!

### «El Alavés»

Según dice nuestro querido compañero de Vitoria *El Alavés*, en breve adquirirá la propiedad del mismo una sociedad anónima compuesta de queridos amigos nuestros.

Con capital suficiente, adquirirá la sociedad magnífico material de imprenta, montando talleres de primer orden.

*El Alavés* aumentará su tamaño y entrarán á formar en su redacción valiosos elementos de la juventud carlista, encargándose de la dirección del mismo nuestro querido amigo D. Aniceto Elizagarate, licenciado en ciencias.

Por adelantado felicitamos á nuestro carísimo colega por el progreso que esto significa para *El Alavés*.

## Los grandes artistas cristianos

Mozart fué, al mismo tiempo que prodigioso músico, un gran cristiano. Quien desee ver cómo este genio sublime se formó y desenvolvió merced á una educación cristiana, lea atentamente la curiosa correspondencia de Mozart y su familia, publicada no há mucho por el abate Goschler, antiguo director del colegio Estanislao de París.

Según ella, el padre de Mozart era una persona de clarísimo entendimiento, de excelente juicio y de rectas intenciones que comprendió perfectamente la grave carga que Dios había echado sobre sus hombros al darle un hijo, cuyo nombre inmortalizaría la fama. ¡Con qué cuidado, con qué solicitud y ternura vigilaba á su amado hijo! ¡Qué hermosos consejos le dió siempre!

—Vive—le decía— como verdadero cristiano, como buen católico. ¡Ama y teme á Dios! Vive de tal manera que, puesto caso que yo no te viese más, la hora de mi muerte no sea para mí una hora de turbación y de angustia.

Habiendo recibido Mozart una educación tan sólidamente cristiana, no podía menos de vivir conforme á sus creencias.

Nada censurable, en efecto, vemos en su corta existencia: nada de ese espíritu de disipación que á juicio de algunos incrédulos suele acompañar á los grandes talentos. ¿Qué momentos había de consagrar al placer quien en una vida de treinta y cinco años halló modo de componer 800 óperas, misas, etc., como lo prueba el catálogo fabuloso de sus obras? Mozart fué siempre creyente fervoroso.

simo. «Yo tengo siempre á Dios delante de mis ojos,—escribía el 24 de Octubre de 1777;—reconozco, acato y confieso su omnipotencia, temo su justicia, más al mismo tiempo conozco su bondad, su misericordia y clemencia para con las criaturas. El jamás abandona á los que le sirven. Si las cosas que me suceden las dispone su voluntad, yo las estimaré como venidas de su mano. Así nunca dejaré de considerarme dichoso.»

Este gran artista murió en Viena el 5 de Diciembre de 1791, lleno de fe y con admirable serenidad de espíritu.

«Yo quiero que me veas morir», dice á su hermana encargándole que consuele á su mujer. Mozart se hallaba desde mucho tiempo atrás, dispuesto á comparecer delante de Dios. Así vemos en una de sus cartas del año 1789 estas admirables palabras:

«Como la muerte, si bien la consideramos, es verdaderamente el término de nuestra vida, yo estoy hace ya no pocos años tan familiarizado con este *verdadero amigo del hombre*, que su imagen, lejos de ser para mí espantosa, se me muestra dulce y conmovedora. Doy rendidas gracias á mi Dios por haberme concedido la gracia de considerar á la muerte como la llave que me abrirá las puertas de la Bienaventuranza. Ninguna noche me acuerdo sin pensar que, aunque soy joven, puedo no levantarme mañana; y á pesar de mi continuo pensamiento nadie podrá decir que estoy triste. Agradezco á mi Criador esta dicha y se la deseo á todos los hombres.»

La última obra del gran artista fué una *Misa de requiem*, que la muerte no le dejó acabar.

Mozart no es una excepción. Sabido es que su émulo Haydn, cuando sentía que se le apagaba el fuego de su imaginación, tomaba el rosario y se ponía á rezarlo, confesando que nunca le fué ineficaz este medio de inspiración. Todas las partituras del ilustre compositor llevan el siguiente epigrafe: *In nomine Domini*, y acaban diciendo: *Laus Deo*.

Miguel Haydn tuvo que luchar siempre con la escasez de medios materiales. Llegó á ser maestro de capilla en Geswardein (Hungria) con un sueldo bastante mezquino; luego obtuvo la dirección de las capillas del príncipe Obispo Salzburgo con 300 florines anuales. Sus disposiciones le ayudaban á vivir, pero él no supo lucrar con ellas.

Visitó más tarde á Viena acompañado de su grande amigo Werigand Reltensteim, cura de Aunusdorfe, poeta y músico. En dicha ciudad fué muy honrado y agasajado, espantándose él de que le hicieran tantos honores. «Doy gracias á la bondad de Dios, escribía, pero no merezco que se haga tanto por mí.»

Miguel Haydn compuso muchas Misas; el *Credo* era su pieza favorita.

—Esta es mi fe,—decía—en la cual quiero vivir y morir.

Cierto día uno de sus discípulos le presentó el proyecto de una Misa en la cual la música del *Credo* se hallaba señalada con estas palabras: *piano, pianísimo*. Haydn escribió al margen en gruesas letras; «¿Pero, amigo mío, ¿vos no queréis hacer *altamente* profesión de vuestra fe?»

Todas las mañanas asistía á la santa Misa, y comulgaba con mucha frecuencia.

No podía sufrir que se tocasen sus piezas en los conciertos, y en cambio su alma rebotaba de entusiasmo cuando las oía en la Iglesia.

En los últimos años de su vida se le hicieron proposiciones muy brillantes, á las que solía contestar:

—Quieren darme mucho dinero y muchos honores, pero yo soy ya muy viejo, así para lo uno como para lo otro.

El piadoso artista quiso morir en casa de su *querido Cura*. En el momento supremo pidió que le tocasen el *Lauda Sion, Salvatorem*, que él había compuesto, y entregó su espíritu á Dios durante este sagrado canto, diciendo:

«Señor Dios, gracias por la vida que me has dado; ella ha sido como un puro acorde delante de Ti!»

*Incognitus.*

## CRÓNICA GENERAL

### DEL EXTRANJERO

La Exposición de París va resultando un fracaso terrible para los fondistas y empresarios de toda clase de diversiones. Habían calculado éstos una entrada en la Exposición de 400 á 600.000 personas por día, y sobre tal base se hicieron gastos enormes; pero como la entrada no sube de 200.000, el desencanto resulta completo. La mayor parte de los empresarios han quebrado ya; los fondistas arrojan diariamente al Sena multitud de aves, reses y pescados sobrantes, en estado de putrefacción, y entre la gente de negocio aumenta el pánico de una manera horrorosa. Quieren muchos levantar los bártulos, é ir con la música del desengaño á otra parte; pero el Presidente de la República les está sosteniendo con promesas y acaso con dádivas.

### NACIONAL

Dicen de Cartagena que el día 8 de Septiembre próximo será botado al agua el casco del crucero *Cataluña*.

Este buque comenzó á construirse en 1890.

No se dice cuándo se irá á pique.

Según cálculos de personas peritas en la materia, la cosecha de cereales no pasará de mediana en toda España.

Es decir, muy buena en las provincias de Badajoz, Cáceres, Palencia, Salamanca, Sevilla, Soria, Zamora y Zaragoza.

Buena en Alava, Albacete, Avila, Baleares, Barcelona, Burgos, Cádiz, Castellón, Córdoba, Coruña, Cuenca, Granada, Guadalajara, Guipúzcoa, Lugo, Madrid, Málaga, Murcia, Navarra, Oviedo, Santander, Valencia, Valladolid y Vizcaya.

Regular en Alicante, Canarias, Huelva, Orense, Pontevedra y Tarragona.

Mala en Almería, Huesca, Lérida, León y Logroño.

En Ciudad Real, Gerona, Segovia, y Toledo puede suponerse que será buena, aun cuando tienen algunas comarcas muy desiguales, sobre todo esta última; en Quintanar de la Orden y La Sagra no pasará de regular.

### DE PALMA

Dicen de Barcelona que un conocido escultor ha terminado el boceto del monumento que la ciudad de Ibiza dedica á la memoria de su hijo el general Vara de Rey, muerto en la acción del Caney.

El escultor representa al general en el momento en que recibe las heridas que le causaron la muerte y en actitud de animar á sus soldados á sostener la sangrienta pelea, mientras un soldado indígena, colocado detrás del caudillo y medio agachado, le recibe en su brazo izquierdo, al par que blande en la mano derecha el machete. Junto al pedestal la estatua de la Fama ofrece una palma al general y España escribe en el mármol: «A Vara de Rey».

No nos quejemos del calor todavía. Para consolarnos un poco, bueno es saber cómo se sufría en la edad media por su causa, muchísimo más que ahora, pues sobre ser más terrible, no existían las comodidades numerosas con que el progreso calma los estragos del verano.

En los años 869, 994 y 998, fué tan alta la temperatura, que se llegó á decir que los árboles se inflamaban espontáneamente.

Durante el año 1000 una terrible sequía asoló los campos; el verano empezó muy pronto; el calor subió rápidamente; fueron debilitándose los manantiales, y al mediar el estío aun los ríos más caudalosos estaban medio secos. Las gentes morían sofocadas; pueblos enteros emigraban en busca de agua y reyertas horribles tenían lugar en los pozos y fuentes. Las descripciones que nos hacen los escritores de aquellos tiempos ponen los pelos de punta. En 1211 y en 1321 se reprodujeron los mismos sufrimientos.

En el siglo pasado, en 1793, el termómetro marcó en París 48 grados Réaumur. Las maderas de las puertas y de los muebles se abrían y agrietaban con tremendos chasquidos.

Como sin duda habrán leído ya los lectores de LA TRADICIÓN, se prepara un decreto introduciendo una verdadera revolución en los relojes, pues así como ahora contamos hasta las doce horas, según la hora oficial que va á dársenos constará ésta de veinticuatro cifras.

Según se desprende del articulado del nuevo decreto habrá que reformar ahora los relojes y los cuadrantes de una de las tres maneras que recomiendan los técnicos: aplicando las 24 cifras en una sola serie circular, ó disponiéndolas en dos series concéntricas, ó recurriendo á la fabricación de aparatos especiales.

En los servicios de los ferrocarriles, en las citaciones oficiales, en lo que sea grave cuestión la de la hora, la unificación, dícese, es conveniente.

Por lo demás, dice el señor Dato: el decreto lo oiremos en verso y en solfa en las zarzuelas del género chico, y será un procedimiento para hacerlo popular. Eso lo veremos.

Popular podrá serlo andando el tiempo en las capitales, pero en los pueblos ¡cualquiera hace comprender á los aldeanos que los relojes de sol deben tener veinticuatro cifras!

Otra vez volvió á estar de fiesta el domingo último la parroquia de S. Jaime con motivo de llevarse á efecto en aquella iglesia la bendición de la *Senyera* del Coro de *La Protectora*.

Por la noche en los salones de la referida sociedad hubo con tal motivo una solemnisima velada (con bandeja, para ayudar á sufragar los gastos de la *Senyera*), cantando lo mejor de su repertorio (la *Marsellesa* y el *Himno* del Sr. Pomar) el coro de la casa y el del *Orfeón Republicano*.

Hubo también un magnifico refresco. Asistieron á la fiesta las personalidades más importantes de la *democracia*. Hemos oído decir que lo recaudado en la bandeja no ha bastado para el refresco.

Hemos merecido la atención de ser obsequiados con una invitación para asistir á las funciones del *Cinematógrafo Balear* que actúa en el Huerto del Rey. Agradecemos el obsequio y recomendamos el espectáculo á nuestros lectores.

Hemos tenido el gusto de oír la bella composición musical (para canto y piano) «*Himno Nacional*» dedicado á Don Carlos y Doña Maria Berta.

Felicitemos sinceramente á D. Bernardo Salas, Pbro. y Beneficiado de la Catedral de Segovia, autor de la letra y de la música del expresado *Himno*.

No publicamos en nuestras columnas los detalles del asesinato de Humberto I, porque nosotros no somos partidarios de dar celebridad á los asesinos.

## Publicaciones Recibidas

### LA AVICULTURA PRÁCTICA

El n.º 47, correspondiente á Junio, de esta interesante revista mensual ilustrada, órgano oficial de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles», contiene el siguiente sumario:

I. *Noticias*: La Avicultura en la Exposición Universal de París, por Salvador Castelló.—II. *Sección doctrinal*: Los faisanes, por Domingo Massuet.—Las aves y los productos avícolas en el mercado internacional de 1898 y 1899, por S. Goulichambaroff.—III. *Amenidades*: Por un huevo.—Hecho verdaderamente curioso.—Noticias del Congreso Ornitológico internacional, en la Exposición de París.—Mercados españoles.

## VARIEDADES

### AGUDEZA DE UN LABRADOR.

Cuéntase que una vez marcharon juntos en peregrinación á la Meca dos ricos comerciantes y un labrador.

Extraviáronse en el desierto y se les fueron acabando poco á poco las provisiones. Y tan despiadado se mostró con ellos Aláh, que se encontraron un día sin más provisiones que un puñado de dátiles ardientemente deseado por cada uno de los tres creyentes.

Juzgando los dos comerciantes que el labrador tenía el incontestable derecho de morirse de hambre antes que ellos, imaginaron un ardid para despojarle de los dátiles que en puridad le pertenecían. Y dijeron al labrador:

—Lo más cuerdo sería que los dátiles pasasen á ser posesión de uno solo; porque si no al repartirlos nos disputaremos creyendo que los del uno son mayores que los del otro.

—¿Y quién sería el privilegiado?—preguntó el labrador.

—El que tenga el sueño más extravagante y maravilloso,—le respondieron.

Aceptó el labrador, y los tres se tendieron en la arena fingiendo dormir profundamente.

Levantáronse al cabo de algún tiempo y golpearon al labrador, que al parecer dormía todavía.

—Yo,—dijo uno de los comerciantes,—soñé que Aláh me sumergía en un profundo lago poblado de tiburones, que me arrancaron la carne á pedazos. Después me rodearon unos pájaros bellísimos, que fueron colocando barro en mis heridas. Y por fin volvió á aparecer Aláh y me llevó en brazos al quinto cielo.

El otro comerciante dijo:

—Durante mi sueño, enormes escarabajos me han arrojado perlas preciosísimas, y feroces tigres han lamido mi espalda. Aláh me ha llevado también en brazos, pero no al cielo, sino al infierno, después de haberme hecho pasar cerca del cielo, para que así, conocido éste, encontrara más duras y pesadas las penas de la morada del sér maligno.

El labrador, que mientras iban hablando los comerciantes se restregaba los ojos, exclamó, terminadas ya las dos relaciones:

—Conque ¿habéis vuelto?

—¿Qué quieres decir con estas palabras?—le preguntaron.

—Sencillamente, yo soñé que Aláh precipitaba al uno en el infierno y se llevaba el otro al cielo, y pensé para mí: Estos ya no necesitan para nada los dátiles, y entonces:

—¿Qué hiciste desdichado?

—Me los comí.

Los dos comerciantes extendieron sus diestras y juraron por el profeta Mahoma no fiarse más de la aparente simplicidad de los labradores.

J. M.

## CURIOSIDADES

### MILAGROS DE LA ECONOMIA.

Un rey, muy curioso de cuanto ocurría en la Corte y sus inmediaciones, llegó á saber que un mozo de labranza ya de edad proveccta se habia hecho célebre por su tranquilidad y alegría, no contando con más haber que dos reales diarios de jornal, teniendo mucha familia.

Quiso el monarca conocer aquel hombre fenómeno, y una tarde le sorprendió con su muy inesperada visita.

Sin inmutarse el humilde labriego, saludó al rey, y esperó; mas aquél en seguida entabló con él el siguiente diálogo:

—Deseaba conocerte.

—Pues aquí estoy, señor.

—Dícenme que estás siempre alegre.

—Siempre.

—Que sólo tienes dos reales diarios de jornal.

—Es verdad.

—¿Y tienes familia?

—Bastante.

—¿Y cómo te alcanza tan escaso haber?

—¿Escaso? Pues tengo mujer, dos hijos, una hija y mis padres muy ancianos.

—¿Y te alcanza el jornal?

—Con él, tal como es, mantengo mis obligaciones, pago deudas atrasadas, pongo dinero á rédito, y aún tiro dinero por la ventana.

—¿Estás en tu juicio?

—Sí, señor.

—Pues si no me explicas este enigma no lo creeré, porque es imposible.

—Es muy sencillo. Mantengo mis obligaciones, porque vivimos todos con dos reales; pago deudas atrasadas, porque mantengo á mis padres; pongo dinero á rédito, porque sostengo á mis hijos, que me sostendrán á mí cuando sea viejo, como yo sostengo á mis padres, y en fin, tiro el dinero por la ventana, porque mantengo una hija, que el mejor día se casará, y si te vi no me acuerdo.

Asombrado quedó el rey de la sutileza de aquel hombre, en apariencia rústico; llevóle consigo, le pensionó, y cuenta la crónica que más de una vez le pidió y siguió sus consejos.

## DON CARLOS

Considerado como patriota, militar y político

✻ POR ✻

### D. MIGUEL BORDOY Y OLIVER

Este folleto se encuentra á la venta en Palma en casa de D. Pablo Arbona, Palacio, 11.

sidios se sale... pero ese niño!... es preciso encontrarle!...

—Sí, es preciso!... Pero yo estoy encadenado, yo no puedo defender á mi hijo!... Guillermo, puesto que tú eres mi único amigo, vas á jurarme dos cosas: dime que las cumplirás si me matan.

—Sí, yo te juro cumplir tu voluntad, pero desecha esa triste idea.

—Debemos pensar siempre lo peor, y yo sé que no hay en mi causa ni un átomo de esperanza.

—Pero ¿por qué fatalidad todas las pruebas están contra tí?

—Oh! no lo sé! Cuando aunque al balcón le encontré abierto... la lámpara estaba apagada... nada se oía... sentí un loco terror y me precipité hacia el lecho... toqué su adorado cuerpo, rígido, helado, la rodeé con mis brazos para reanimarla... así, sin duda, me man-

Algunas horas más tarde el acusado comparecía ante sus jueces.

Su presencia produjo en la multitud una profunda impresión que se demostró por un rumor sordo!...

Acaso muchos comprendieron su inocencia...

¡Pero no podía probar!...

¡Era inútil esperar!

Al fin, despues de todos esos sombríos detalles que preceden á una sentencia, los magistrados aparecieron, terminada su deliberación, y uno de ellos leyó...

## CAPÍTULO III

Granada presentaba un aspecto triste el día en que la justicia, inspirándose en sí misma, debía absolver ó condenar á un hombre.

Obscuras nubes ocultaban el azul de su hermoso cielo, y una lluvia lenta y continua enlodaba sus calles.

En el calabozo que encerraba á Valdés tenía lugar una tristísima escena, que haría comprender que Dios no ha puesto límites al dolor, como no los ha puesto á ningún sentimiento.

# ANUNCIOS



## TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ

Brondo 7-ANTIGUA CASA BRONDO-Brondo 7

Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada

Rico surtido en lanas para vestidos de Señora.—Pañerías en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramios, yutes, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias, calzoncillos, camisetas y calcetines en todas clases y tamaños.

Especialidad en telas blancas.—OJO—Sorprendente regalo.—OJO!

## ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 a 10 y MILAGRO, a 11

La casa que presenta mayores surtidos  
La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas a sus parroquianos.

Se expenden a precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes tales y Ornamentos Sagrados.

## PRECIOS BARATOS

Y GÉNEROS BUENOS

## LUMBRICES

Extr. Vermífugo LUMBRICES Farm. Científicas  
Son Berbera

Es el más eficaz CONTRA LAS LUMBRICES RECOMENDADO POR LOS PRACTICOS MAS DISTINGUIDOS DESDE 1071 ES

LA MEJOR GARANTIA QUE PUEDE DARSE

DEPOSITOS  
Farmacia Lhompart Call—Centro Farmacéutico, demas farmacias y droguerías en Baleares y en las de España y Extranjero.

## LA HORMIGA DE ORO

### ILUSTRACION CATOLICA

Que se publica los días 7, 15, 22 y último de cada mes en cuadernos de 16 páginas a dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, a la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo a la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio, de cerca 800 páginas de texto, con centenares de grabados

Esta publicación **REGALA** anualmente a sus abonados una novela escogida de buen fondo y sana moral, sujeta a la censura eclesiástica.

El precio de suscripción es de diez pesetas al año, y se suscribe en Barcelona, calle de Hércules, núm. 3, y demás librerías católicas de España.

## SELLOS de GOMA

AMENGUAL Y MUNTANER.—Cadena 2.—Palma.



## Devocionarios

de LUJO y ECONÓMICOS

### Encuadernaciones Modernistas

Preciosos estuches con Devocionario, tarjetero y monedero.



Se ha recibido un grande y variado surtido en la librería de

AMENGUAL Y MUNTANER

Cadena 2.—Palma

Sucursales en Inca y Manacor

PALMA.—Tipo-fotografía de Amengual y Muntaner.

El acusado, el reo, como le llamaban los depositarios de la legalidad, estaba de pié, pálido como la cera, y en sus ojos, tan hermosos y tan dulces, brillaba un reflejo de espanto, de temor, de locura.

Ante él, muy pálido y muy conmovido también, estaba Guillermo Rojas, y procuraba calmarlo.

—Oh! no es posible! decía Fermín, ¿cómo han de haberle robado si nadie sabía donde se ocultaba!

—Olvidas que esas gentes son cobardes; habrán temido verse envueltas en tu causa!

—Ah! y donde pueden haber ido, Dios mío!... en la duda de lo que pueda sucederle, es una cosa horrible... no, yo no quiero morir ahora! Yo soy inocente!

—Cálmate, Fermín! Te sentenciarán a algunos años de prisión, y de los pre-

—Te juro hacerlo así, dijo con trémula voz Guillermo.

—Que Dios te bendiga si cumples tu juramento, contestó Fermín arrojándose en sus brazos.

Al pobre y desgraciado Fermín se le podían perdonar estos arrebatos impíos producidos por un intenso dolor más bien que por un honrado corazón. Ni él ni Guillermo tenían derecho alguno para vengar la muerte de Angeles. La venganza es propia tan solamente de la justicia divina: el castigo del crimen corresponde a las autoridades constituidas en la tierra como ministros de Dios.

ché con su sangre; desatinado, loco, salí de nuevo, no sé a qué, creo que a buscar a su asesino, pero aquel maldito sereno me detuvo!...

—¿U éras fuerte, cómo no te escapaste de sus manos? dijo Guillermo con un acento que revelaba una gran emoción.

—No me ocurrió que se pudiese dudar de mi inocencia... estaba como un loco! oh!... por hallar a su asesino, por despedazarle con mis propias manos, daría, no ya la vida que no me pertenece, sino mi eterna salvación!

La voz de Fermín al proférer esta execración impía era vibrante y poderosa; Guillermo temblaba imperceptiblemente.

—Oyeme, prosiguió, pues me queda poco tiempo; he aquí lo que espero de tí: venga la muerte de Angeles, y busca a mi hijo para protegerlo.